



NUCLICK

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 14 de agosto de 2023

Temporada Nº 70

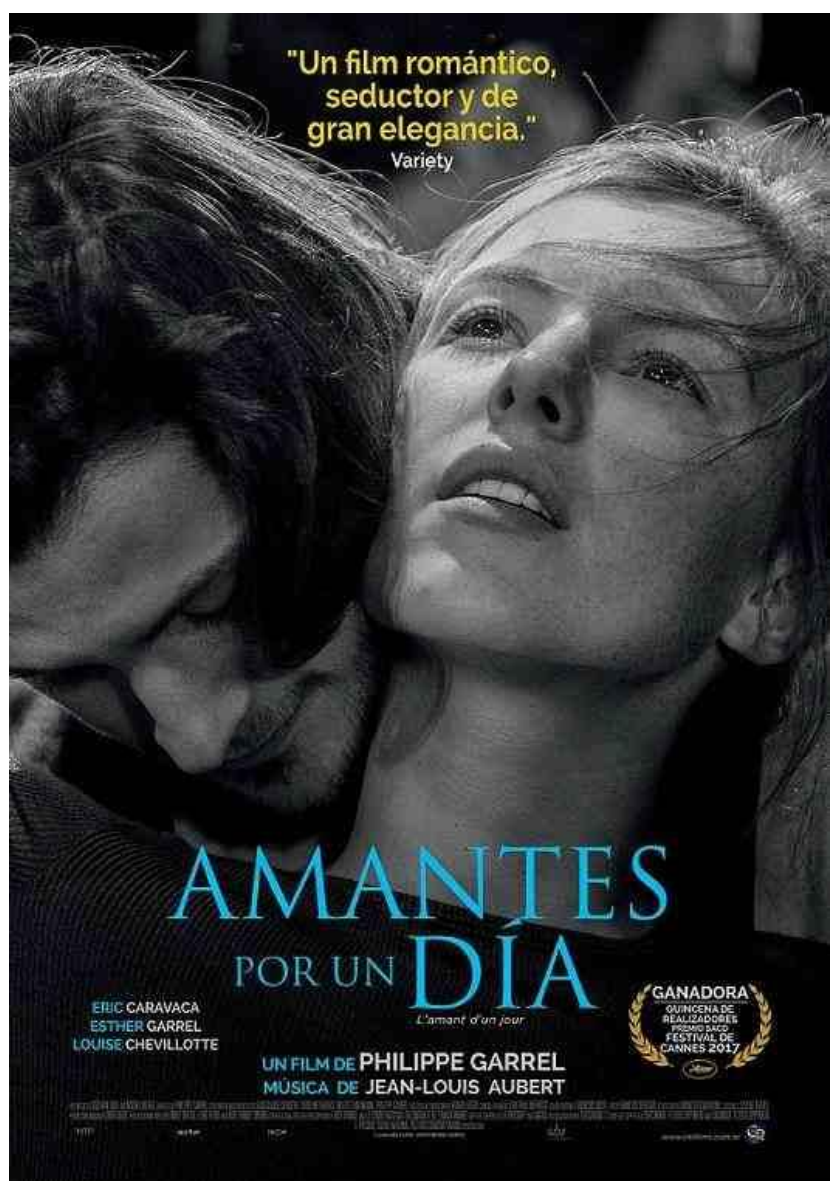
Exhibición: 140

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



AMANTES POR UN DÍA

(*L'amant d'un jour*, Francia - 2017)

Dirección: PHILIPPE GARREL. **Guión:** Jean-Claude Carrière, Caroline Deruas-Garrel, Philippe Garrel, Arlette Langmann. **Dirección de fotografía:** Renato Berta. **Música original:** Jean-Louis Aubert. **Diseño del film:** Emmanuel de Chauvigny. **Montaje:** François Gédigier. **Mezcla de sonido:** François Musy. **Vestuario:** Justine Pearce. **Elenco:** Éric Caravaca (Gilles), Esther Garrel (Jeanne), Louise Chevillotte (Ariane), Paul Toucang (Matéo), Félix Kysyl (Stéphane), Michel Charrel, Nicolas Bridet, Marie Sergeant, Raphaël Naasz, Justine Bachelet, Christian Bouillette, Laetitia Spigarelli, Manon Chircen, Maïa Foucault, Louise Guillaume, Morgane Real, James Borniche, Jean Chevalier, Julien Frison, Roman Jean-Elie, Jean Frédérique Lemoues, Selim Zahrani, Gabriel Acremant, Sonia Floine, Pia Lagrange, Sofia Teillet, Aurélie Barrin, Joséphine Constantin, Antoine Cordier, Arthur Daniel, Suzanne De Baecque, Jeanne Desoubieux, Zoé Fauconnet, Lucie Gallo, Lucie Grunstein, Valérien Guillaume, Loulou Hanssen, Antoine Joly, Hugues Jourdain, Sofian Khammes, Kenza Lagnaoui, Grégoire Lagrange, Caroline Marcos, Morgane Moreau, Josué N'Dofusu, Martin Nikonoff, Bastien Nourri, Lisa Perrio, Camille Plocki, Antoine Prud'homme de la Boussinière, Valentin Ranger, Isis Ravel, Louve Reiniche Larroche, Mustapha Sabbah, Damien Salama, Makita Samba, Grace Seri, Eugénie Soulard, Mathurin Voltz. **Producción:** Saïd Ben Saïd, Rémi Burah, Kevin Chneiweiss, Michel Merkt, Olivier Père. **Productoras:** SBS Productions, Arte France Cinéma, Arte France, Centre National de la Cinématographie (CNC), Procirep, Angoa, Soficinéma 13, Soficinéma 11 Développement, Cinémage 10 Développement, Le Fresnoy Studio National des Arts Contemporains. **Duración:** 76'.

Este film se exhibe por gentileza de CDI Films

EL FILM:

Después de una ruptura, una chica de 23 años regresa a casa de su padre. Allí descubre que éste tiene una relación con una joven de su misma edad.

CRÍTICAS:

El cine francés solía ser protagonista de la cartelera local, pero los superhéroes han ganado terreno sobre el resto de los cines despiadadamente. Por lo que el desembarco de **Amantes por un día** no constituye una excepción, pero sí una ocasión de celebración para los amantes del cine de Francia. La cinta relata la historia de Pierre y Manon, una pareja tradicional, que vive el día a día como cualquier otra, con los apuros económicos, con la necesidad de sobrevivir. Dedicados a

la realización cinematográfica de documentales de muy bajo presupuesto, aprenden a pasar cada día a base de trabajos temporales. Pero todo cambia cuando Pierre conoce a una joven becaria, Elisabeth, quien pronto se convierte en su amante. Con la imposibilidad de abandonar a Manon, Pierre vive la dificultad de querer estar con las dos.

Dirigida por el prestigioso escritor y cineasta Philippe Garrel, elogiado y amado por la crítica internacional (y, por ende, muchas veces vituperado por críticos de corte más popular y recostados hacia los cines estadounidenses) y de permanente presencia en festivales, autor de obras como **Salvaje inocencia** y **Los amantes regulares**, entre otras, la cinta cuenta con Clotilde Courau, Stanislas Merhar, Lena Paugam, Vimala Pons como parte del elenco.

Garrel, de 68 años, tiene una amplia carrera en el cine, con cintas escritas y dirigidas desde 1964, a pesar de que fue en los últimos años, gracias a **Los amantes regulares** (2001), que cobró fama mundial. Por lo tanto, durante su juventud el cineasta francés mamó la explosión de la Nueva Ola francesa.

La más reciente realización del parisino Garrel está poblada, además, de referencias al maestro de la Nueva Ola Francesa, Francois Truffaut, y tiene como tema el amor, ese sentimiento que tan bien ha retratado la filmografía de ese país. Filmada en blanco y negro y pantalla ancha, la película describe en el estilo de la Nueva Ola los vaivenes sentimentales de una pareja. Él le es infiel a ella, pero la mujer también resulta tener un amante, cosa que lo perturba.

Garrel, auxiliado por una omnisciente voz en off y la sensible actuación de Clotilde Courau, expone las contradicciones e inseguridades de la psique masculina, que es capaz de exigir fidelidad más no se atreve al compromiso.

(Extraído de www.eldia.com)

Tras romper con su novio, Jeanne se refugia en casa de su padre, catedrático de filosofía. Este mantiene una relación con Ariane, una alumna de la misma edad que su hija y entre ambas se crea rápidamente un poderoso vínculo, de naturaleza fraternal. Mientras, el padre afronta sus inseguridades sentimentales con Ariane y observa silencioso cómo las dos jóvenes deambulan por un mundo que le queda demasiado lejano y extraño.

En una secuencia, Jeanne pregunta a su padre por su concepto de fidelidad. El hombre le responde que cada persona es fiel a lo que considera importante, y que por ello algunos somos fieles a cosas que no significan nada para otros. Es precisamente la volátil fidelidad la que acompaña en todo momento al trío protagonista, cuyos miembros irremediablemente terminan sufriendola a distintos niveles. Mientras que el adulto la pone en cuestión por su miedo a no ser amado, a no tener correspondencia sobre sus deseos, las dos chicas la cuestionan a su vez debido a su necesidad de crecimiento, a su versatilidad emocional. Sin embargo, sobre sus cabezas se mece el yunque del lenguaje adaptativo, aquel que moldea la realidad a través de las palabras. La joven estudiante desea pasar el resto de sus días junto a su profesor, aunque sus deseos de juventud entran en conflicto con su conformismo sentimental, lo que termina chocando con el ideal romántico del hombre.

Precisamente, el director Philippe Garrel lleva retratando el sentimiento amoroso, que no el amor, durante los últimos años de su carrera. El romanticismo que hace una década impregnaba el amor bohemio de **Los amantes regulares** se ha convertido en algo mucho más tangible, verosímil, menos sagrado. **Amantes por un día** habla de la fragilidad y ligereza del discurso romántico en los tiempos que corren, de la razón frustrada por un deseo imperativo de experimentación, de una libertad cohibida por grandes palabras que finalmente nada significan y, pese a que Garrel vuelve a hacer uso de sus lugares comunes como seña autoral (los triángulos amorosos entre hombres adultos y mujeres post-adolescentes, el París intelectual, los apartamentos a rebosar de libros en estanterías...), lo que podría entenderse y en cierto modo parece una falta de originalidad o un regreso a temáticas anteriormente abordadas, la sinceridad del guión y la veracidad de sus actores consigue engrandecer la película.

Garrel filma todo ello a través de una extrema pureza técnica, de una mirada sin filtros, objetiva. Sus largometrajes, y muy en especial este último, pivotan sobre encuentros y desencuentros, promesas de amor eterno y rupturas secas, ásperas y humanas. Su concepto de intimidad, desde siempre pilar de su narrativa, flota entre las luces y sombras de cada plano y entre los seres que los pueblan hablando, caminando, comiendo o deseándose con una notable espontaneidad y naturalidad. Es interesante comprobar cómo esta forma que tiene el cineasta de entender el melodrama postmoderno se adscribe a los mismos postulados que representan, por mencionar algunos coetáneos, Noah Baumbach en Estados Unidos, Hong Sang-soo en Corea del Sur o Jonás Trueba en España, y con quienes comparte no sólo el uso del blanco y negro como recurso narrativo sino también las inquietudes y verdades por sus personajes, demostrando que el estado de ánimo de estos refuerza una visión globalizada de la juventud que refleja.

Y pese a todo, pese a su dolorosa reflexión sobre las consecuencias del deseo, **Amantes por un día** no podría definirse de hedonista, como tampoco podría hacerlo de trágica. En ella, tanto el sentimiento amoroso como el de despecho son temporales, pasajeros. Vienen, duran y se van, así es el estado de las cosas. Las interacciones humanas se suceden unas tras otras y la huella parcial que deja la última en pasar anticipa la nueva que vendrá más adelante, es un río que circula por su cauce sin pausa. La mujer que un día llora por su amante perdido encuentra uno nuevo al poco tiempo mientras que la que reía feliz con el suyo se lamenta más tarde de su soledad.

(Extraído de www.cinemaldito.com)